



Grupos y partidos en tiempos del NUEVO TESTAMENTO

Por Israel González

FARISEOS

Estos constituyan una secta o partido religioso del judaísmo que se originó en el tiempo de los macabeos, y permaneció después del año **70 d.C.** como la facción dominante del judaísmo. Su nuevo centro judío en Jamnia proveyó el fundamento para el judaísmo rabínico moderno.

Los fariseos probablemente provinieron de los *hasidim* o jasideos, los “piadosos”. Estos, después del regreso del exilio, ocuparon el liderazgo con el fin de apoyar la práctica de la ley sagrada y la oposición a la helenización. Dos partidos judíos importantes aparecieron en este período: los saduceos, de la clase sacerdotal, y los fariseos, de los escribas o estudiantes de la ley. El nombre “fariseos”, que significa “separados”, aparece por primera vez en el archivo del rey Juan Hircano (**134–104 a.C.**), cuyas políticas rechazaron los fariseos. Obtuvieron aceptación y gran influencia en el tiempo de la reina Alejandra (**76–67 a.C.**), y su prestigio continuó en el tiempo de Jesús. Josefo calculaba que había unos 6,000 fariseos en esa época. Por su popularidad en el pueblo, a muchos de ellos se los escogió para el sanedrín. Generalmente pertenecían a la clase media.

Los fariseos formaban el núcleo ortodoxo del judaísmo. Creían en todas las escrituras judías. Eran sobrenaturalistas; creían, por ejemplo, en los ángeles y en la resurrección de los justos. En política y filosofía moral tenían posiciones mediadoras: La mayoría se sometió a la dominación extranjera como expresión de la providencia de Dios, a la vez que defendían el libre albedrío y el derecho a la resistencia ante la interferencia con su práctica de la voluntad revelada de Dios. Se desarrollaron varias escuelas en el fariseísmo, como las fundadas por **Hillel y Shammai**.

Creían apasionadamente en la ley escrita de Moisés, pero creían igualmente en la “tradición oral de los ancianos” que encerraba la ley. Intentaron aplicar a cada situación la ley escrita, en términos de la ley oral, en forma tan meticulosa que a veces llegaba al ridículo. La observancia de la ley, con frecuencia meramente ceremonial, era para ellos meritorio y el único camino hacia la justicia. Se separaban de los demás judíos, los “pecadores”, quienes no seguían sus prácticas.

Aunque Jesús tuvo amistad con algunos fariseos, en general desaprobó sus prácticas. Ellos, por su parte, lo acosaron y conspiraron para matarlo.

Jesús, a diferencia central de los fariseos, hizo énfasis en el amor, como significado y cumplimiento de los requisitos de la ley ([Mateo 22:34–40](#)). Jesús enseñaba una justicia superior a la de los fariseos ([Mateo 5:20](#)). Ellos veían la ley como un código suficiente en sí mismo.

Jesús advirtió contra la autojustificación de los fariseos, la atención a las ceremonias exteriores y el descuido de la verdad y pureza internas; la inclinación a las cuestiones insignificantes mientras descuidaban “asuntos más importantes” de juicio, misericordia y fe; la importancia dada a “la letra de la ley” mientras pasaban por alto el principio y la intención de la ley; el orgullo y ostentación en las oraciones, ayunos y limosnas; la imposición de cargas que ellos mismos no podían llevar; y el espíritu crítico y exclusivista

en lugar del interés amoroso. Por eso Jesús los llamó hipócritas y guías ciegos ([Mateo 23:1-39](#)).

SADUCEOS

Este grupo de judíos constituía una de las tres sectas religiosas principales en Palestina, antes de Cristo y durante su vida. Su nombre tal vez se derivó de Sadoc, progenitor de la línea de sumos sacerdotes bajo el rey Salomón ([1Reyes 1:32](#), [1Reyes 1:34](#), [1Reyes 1:38](#), [1Re 1:45](#)). Ezequiel se refiere a los sumos sacerdotes como los “hijos de Sadoc” ([Ezequiel 40:46](#); [Ezequiel 44:15](#)). Por otro lado, su nombre puede ser un hebraísmo de la palabra griega *συνδικοί* (*syndikoi*, “síndicos” = “miembros del concilio”), término que puede venir desde los hasmoneos, de quienes eran consejeros los saduceos. Sin embargo, los saduceos dieron la impresión de que su título se derivaba del hebreo *saddiqim*, que significa “justos”.

Durante el período postexílico, estos hombres, que provenían de los niveles más altos de la sociedad, controlaban la vida de los judíos por medio de sanciones religiosas.

Los puntos de vista de los saduceos se pueden resumir de la siguiente manera:

- (1) Solo aceptaban la ley escrita, la Torá, y rechazaban la tradición oral que se desarrolló alrededor de ella, aceptada por los fariseos. Eran muy literales en su interpretación de la Torá.
- (2) Eran antisobrenaturalistas al punto de negar la existencia de ángeles y la doctrina de la resurrección de los muertos.
- (3) Insistían en un estilo muy formal de adoración, consecuencia natural de su control del templo.

La historia no ha sido muy amable con los saduceos, en el sentido que ha perpetuado la idea de que eran muy apegados a este mundo y materialistas en su perspectiva. Siendo el partido gobernante de su tiempo en un país pequeño cuya existencia, en el mejor de los casos, no era importante, ellos tendían a proceder según su conveniencia respecto a asuntos de cultura y política. Se los acusó de rendirse fácilmente a los romanos y a la cultura griega, causando desaliento entre el pueblo judío común. La actitud de la comunidad de Qumrán hacia las prácticas del templo y el sacerdocio en Jerusalén es un testimonio concreto de este hecho. Los fariseos constituyán el partido del pueblo, por esta razón estaban constantemente enemistados con los saduceos.

Con la caída de Jerusalén en el año **70 d.C.**, los saduceos desaparecieron de la vida de los judíos.

ESCRIBAS

Personas que originalmente reproducían el texto bíblico mediante el copiado a mano; con el tiempo, sin embargo, llegaron a adquirir la categoría con que se les conoce en el NT. Aquí

se les llama «doctores de la Ley» ([Mateo 23:2-29](#); [Lucas 5:17](#); [Lucas 5:21](#); [Lucas 5:30](#)) e «intérpretes de la Ley» ([Mateo 22:35](#)). Estaban particularmente asociados con los fariseos; su ideal era Esdras, el escriba ([Nehemias 8:1-9](#)).

HERODIANOS

un partido político judío adicto a los Herodes. Como los príncipes herodianos dependían de Roma, sus partidarios se sometían de buena voluntad al poder romano, y sostenían que era justo pagar tributo a los emperadores, cosa que negaban los fariseos. Sin embargo, ambos partidos deseaban la continuación de la religión judía, y se unieron para oponerse al reino espiritual del verdadero Mesías, [Marcos 3:6](#); [Marcos 12:13](#); [Lucas 12:20](#).

una facción judía. Buscaban enredar a Jesús, [Mateo 22:16](#); [Marco 12:13](#).

Conspiran en matar a Jesús, [Marcos 3:6](#); [Marcos 12:13](#).

ZELOTES

Este partido militante de patriotas judíos surgió en Palestina a principios del siglo **1 d.C.** En el año **6 d.C.**, Cirenio, gobernador romano de Siria, ordenó que se realizara un censo en la recién creada provincia romana de Judea. El censo proveería base para establecer los impuestos a los judíos. En venganza, Judas el galileo y otros compatriotas judíos organizaron una revuelta (véase [Hechos 5:37](#)).

Josefo no se muestra favorable al referirse a este grupo. Los describe como fanáticos que se involucraron en actos temerarios, los que finalmente perjudicaron su causa en lugar de beneficiarla. Además, atribuye la caída de Jerusalén en el **70 d.C.** a su espíritu nacionalista. Algunos zelotes huyeron al palacio fortaleza de Herodes, en Masada, y resistieron allí contra Roma hasta el **73 d.C.**

Este partido funcionó con fuertes sentimientos teocéntricos, consagrados al principio de que aceptar a un gentil como soberano era ilegítimo para los judíos. Poseían las mismas creencias teológicas de los fariseos, excepto en lo referente a la situación política de los judíos bajo el régimen romano. Mientras que los fariseos pedían paciencia en cuanto a la liberación de la servidumbre, los zelotes creían que su deber religioso era destruir el yugo romano, como lo habían hecho los macabeos en su tiempo.

Uno de los discípulos de Jesús se llamaba Simón el Zelote ([Lucas 6:15](#); [Hechos 1:13](#)).